

Zavala.—José García Ramírez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, Noviembre 28 de 1872.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO de garantías promovido ante el Juzgado de Distrito de Jalisco, por Guadalupe Madrigal, contra el juez 2º de lo criminal de Guadalajara, por no haber dictado dentro del término de la ley, el auto de bien preso respecto del quejoso.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: Guadalupe Madrigal, con fecha 10 del corriente ha pedido ante vd. amparo de garantías, por la detención ilegal que se le hace con infracción del art. 19 constitucional, porque según asegura, habiéndolo hecho preso la policía, por indicios de hurto desde el 5 de este mes, y quedando á disposición del juez 1º de lo criminal, todavía á la fecha de su ocurso no se le notificaba el auto de prisión. Pero de los informes rendidos por los jueces 1º y 2º de lo criminal aparece, que Madrigal fué consignado al 1º el día 8, y que recusado este y pasado el reo al conocimiento del 2º, dicho juez lo declaró bien preso el día 10, dentro del plazo constitucional.

Por lo mismo el Promotor opina: que la Justicia de la Unión no debe amparar al repetido Madrigal.

Guadalajara, Octubre 16 de 1872.—*A. Camarena.*

•

SENTENCIA del C. Juez de Distrito.

Guadalajara, Octubre 29 de 1872.—**Vistos:** Guadalupe Madrigal entabló ante este Juzgado, juicio de amparo y protección de garantías, alegando que

había sido violada en su persona la que otorga el art. 19 de la Constitución General de 1857, fundado en que habiendo sido reducido á prisión, desde el 5 del corriente mes, no había sido declarado bien preso hasta el día 10 en que se presentó solicitando amparo.

Pedido informe al C. juez 1º de lo criminal de esta capital, contra quien procedía la queja, contestó que las diligencias respectivas las pasó al C. juez 2º de lo criminal, por haber sido recusado por el interesado.

El C. juez 2º al evacuar su informe, asegura que Madrigal está procesado por el delito de robo, declarado bien preso desde el día 1º del corriente, y que al notificársele el auto que así lo declaró, no quiso firmar á pretexto de haber entablado el juicio de amparo.

Este Juzgado considerando: Que no se han violado en contra de Guadalupe Madrigal, por el Juzgado que conoce de su causa, las garantías en que apoyó su recurso, y que mal aconsejado ha insistido en seguir adelante el juicio de amparo; de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal y con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, falla con las proposiciones siguientes:

1º: La Justicia de la Unión no ampara ni protege á Guadalupe Madrigal, por no haberse violado en su contra por la autoridad que lo juzga, la garantía que asegura el art. 19 de la Constitución Federal de 1857.

2º: Notifíquese esta sentencia, publíquese en el periódico oficial del Estado y remítase este expediente á la Suprema Corte de Justicia para su revisión.

El C. juez de Distrito así lo proveyó y firmó con el secretario.—Doy fé.—*Trejo.—Jesus Durán.*

EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre 26 de 1872.—Vis-
to el juicio de amparo promovido ante
el Juzgado de Distrito de Jalisco, por
Guadalupe Madrigal, contra el juez 2º
de lo criminal de Guadalajara, por no
haberse dictado dentro del término cons-
titucional el auto de bien preso, respec-
to del quejoso; y considerando: que en
el expediente aparece, que dicho auto se
dictó dentro del término, se decreta:
Que se confirma la sentencia pronun-
ciada el 29 del próximo pasado, por el
juez de Distrito de Jalisco, que decla-
ra: que la Justicia de la Union no am-
para ni protege á Guadalupe Madrigal,
por no haberse violado en su contra por
la autoridad que lo juzga, la garantía
que asegura el art. 19 de la Constitu-
cion Federal de 1857.

Devuélvanse las actuaciones al Juz-
gado de que proceden con copia certifi-
cada de este auto, para los efectos con-
siguientes; y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo de-
cretaron los CC. Presidente y Minis-
tros que formaron el Tribunal pleno de
la Corte Suprema de Justicia de los
Estados-Unidos mexicanos, y firma-
ron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la
Garza.*—*José Arteaga.*—*Pedro Or-
das.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Anza.*
—*Simón Guzman.*—*Luis Velazquez.*—
M. Zavala.—*José García Ramirez.*—
Luis María Aguilar, secretario.

Son copias que certifico. México, No-
viembre 30 de 1872.—*Lic. Agustín Pe-
ralta*, oficial mayor.

AMPARO de garantías promovido por Pedro
Ibarra contra el C. Prefecto de Puruándi-
ro, que mandó incendiar una casa perte-
neciente al quejoso.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El 5 de Setiembre próximo anterior
se presentó en ese Juzgado el C. Pedro
Ibarra, pidiendo amparo de garantías
contra los procedimientos del C. Prefec-
to de Puruándiro, con motivo de haber
este mandado destruir, tanto la casa del
quejoso, como las de otras personas re-
sidentes en la hacienda de Villachuato.

La autoridad responsable no niega los
hechos, limitándose á disculpar sus pro-
cedimientos con la circunstancia de ser
gente pernicioso y de mala conducta la
que habitaba dichas casas, y con la de
estar facultado para ello el propietario
de la hacienda de Villachuato, en virtud
de las cláusulas del contrato de arrenda-
miento que inserta el C. alcalde 1º de
Puruándiro en el certificado que expidió
á solicitud del C. Prefecto.

Por otra parte; la informacion testimo-
nial producida por el quejoso es demasia-
do satisfactoria para su objeto, así como
tambien la que se ve en el testimonio
que se registra en estas diligencias de fo-
jas 14 á la 18 frente. En consecuencia,
aparece probado de una manera perfec-
ta en derecho, que el C. Prefecto de Pu-
ruándiro destruyó y aun incendió las ca-
sas de algunos individuos que, ya en ca-
lidad de arrendatarios ó subarrendata-
rios, están avocindados en la hacienda
de Villachuato.

Desde luego se palpa, que tal funcio-
nario se extralimitó de sus facultades,
destruyendo ó incendiando las casas de
tales individuos, cuando todavía estaban
ocupadas por estos, ó autorizando tal
destruccion; porque aun en el supuesto
de que el dueño de la hacienda de Villa-
chuato, por virtud de estipulaciones ex-
pcciales con sus arrendatarios, tuviese